

Relatoría

Encuentro Nacional Red Relata 2024

20 y 21 de marzo de 2025

Biblioteca Nacional de Colombia

Instituto Caro y Cuervo

Relator: Claudia Contreras

Contenido

Introducción

Agenda

Día 1

Bienvenida

La voz de las regiones

De las escrituras no creativas, préstamos y conversaciones para ser un autor en el vértice de las poéticas de lo humano

Suánika e Inés leen el Quijote

La distancia —o la cercanía— entre naturaleza y palabra

Espacios de libertad, experiencia de lectura y escritura en cárceles

Juglaría vallenata y literatura Caribe: Leandro Díaz

Fiambre literario

Día 2

Mujeres poetas y el libro híbrido: itinerarios de la voz

¡Ugh! Palabra e imagen en el Pleistoceno

Ráfagas de viento: presentación de la Antología Relata 2024

Ecosistemas de escritura y lectura

Performance poético, spoken Word

Introducción

El Encuentro Nacional de Relata es un espacio de diálogo entre los directores(as) y coordinadores(as) vinculados a la Red de Talleres de Escritura Creativa y Tertulias literarias Relata para exhibir los logros y resultados del periodo anual, el Encuentro Nacional de la Red es además un evento que le permite a sus integrantes participar de charlas y ejercicios pedagógicos de primer nivel que buscan contribuir al fortalecimiento y cualificación de sus procesos, así como descubrir y reconocer las publicaciones y demás apuestas en el campo de la escritura creativa, que son desarrolladas en los diferentes Talleres y Tertulias de la Red.

Agenda

Día 1: 20 de marzo de 2025

Biblioteca Nacional

- 7:00 a.m. **Registro**
- 9:00 a.m. **Bienvenida**
Palabras de la coordinadora del Grupo del Libro, Lina Castaño, y de la coordinadora de Relata, Catalina Navas.
- 9:30 a.m. **La voz de las regiones**
Conversatorio inaugural a cargo de Catalina Navas y los coordinadores nodales.
- 11:00 a.m. **De las escrituras no creativas, préstamos y conversaciones para ser un autor en el vértice de las poéticas de lo humano**
Conferencia a cargo de Andrea Cote, ganadora del XXIV Premio Casa de América de Poesía Iberoamericana.
- 1:00 p.m. **Suánika e Inés leen el Quijote**
Charla sobre la novela histórica *Las lectoras del Quijote* de Alejandra Jaramillo.
- 1:00 p.m. **La distancia —o la cercanía— entre naturaleza y palabra**
Conversatorio entre Andrea Mejía e Ignacio Piedrahita.
- 2:00 p.m. **Espacios de libertad, experiencia de lectura y escritura en cárceles**
- 2:00 p.m. **Juglaría vallenata y literatura Caribe: Leandro Díaz**
- 3:00 p.m. **Taller Camino**
Exhibición de algunos mecanismos de comunicación.
- 4:00 p.m. **Fiambre literario**
Presentación de las publicaciones de los miembros de Relata.
- 5:30 p.m. **Arcanos Sound Machine**
Oráculo musical a partir del tarot y las canciones ocultas en cada carta.

Día 2: 21 de marzo de 2025

Instituto Caro y Cuervo

7:00 a.m. **Registro**

8:00 a.m. **Talleres de creación y discusión literaria y editorial**

Biblioteca Nacional

11:00 a.m. **Mujeres poetas y el libro híbrido: itinerarios de la voz**

Charla entre las poetas, Andrea Cote y Camila Charry, sobre dichas obras literarias que trascienden las convenciones tradicionales.

1:00 p.m. **¡Ugh! Palabra e imagen en el Pleistoceno**

Conversatorio sobre el proceso de creación y edición de *¡Ugh! Un relato de Pleistoceno*, libro ganador del premio nacional de libro infantil.

2:00 p.m. **Ráfagas de viento: presentación de la Antología Relata 2024**

Charla entre Jorge Valbuena, ganador del concurso Relata 2024 en la categoría directores en Poesía, Luisa María Rodríguez, ganadora en Crónica, y Rodolfo Emiro Medina, ganador en Cuento.

3:00 p.m. **Ecosistemas de escritura y lectura**

Presentación de las experiencias más significativas de los miembros de Relata, en el marco del desarrollo de la escritura y lectura crítica.

5:00 p.m. **Performance poético, spoken Word**

Representación poética a cargo de Leomar Durant, campeón del V Slam Poético Festival Colombia.

Bienvenida

Lina Isabel Castaño Cárdenas

Coordinadora del Grupo del Libro, la Lectura y la Literatura de la Biblioteca Nacional

Catalina Navas

Coordinadora de Relata

Lina Isabel Castaño, coordinadora del Grupo del Libro, dio inicio al Encuentro Nacional de Relata con un discurso en el que se resaltó la importancia de la lectura y la escritura, como elementos que ayudan a construir comunidad y mundo. Leer y escribir alienta la imaginación, la resistencia y la creación, así como un encuentro en compañía donde la palabra es vínculo. Allí, en las letras y en la pluralidad, coexiste un reconocimiento del otro y de la singularidad individual, permite compartir y reflexionar desde otras perspectivas, cuestionando la producción en serie y las violencias que atraviesan los diferentes contextos. A su vez, se resaltó el programa Libertad bajo Palabra, el cual llegó a siete establecimientos penitenciarios con el poder transformador de la palabra y la creación. En este sentido, la coordinadora cita a Nuccio Ordine en *La utilidad de lo inútil*:

Un mundo sin literatura sería un mundo sin deseos ni ideales, ni desacatos. Un mundo de autómatas privados de lo que hace que el ser humano sea de veras humano. La capacidad de salir de sí mismo y mudarse en otros, modelados con la arcilla de nuestros sueños.

Finalmente, Lina Castaño insta a celebrar dicho encuentro y cada momento programado, da la bienvenida y agradece a todos los presentes.

Luego, Catalina Navas, coordinadora de Relata, sube al escenario y dice que en la red todos son miembros activos, es decir, las relaciones frente al libro no solo residen en el autor y el lector, sino también en el promotor, el que comparte la lectura y enseña la escritura. Pues, los libros implican un acto colectivo y de creación. Así, Catalina mencionó que la programación honra dicho deseo de experimentar desde la lectura y la escritura.

En sus palabras, resaltó, con tono de emoción, que en estos dos días habría diversas miradas sobre narrar la naturaleza, los archivos, la música y la escritura híbrida. Sobre todo, la construcción de espacios de reflexión acerca de la democratización de la cultura. Y se mencionó los temas a charlar y de los diferentes espacios que permitieron explorar diversas formas de crear, como el collage, la música y el performance poético de *spoken word*.

Por último, Catalina Navas expresó que el grupo estaba muy feliz de tener a Andrea Cote, ganadora del premio Casa de América, y a todos los invitados de la programación, quienes fueron



escogidos cuidadosamente por su oficio como escritores y editores y, en su defecto, como creadores de nuevos espacios. La coordinadora culmina nuevamente con una cálida bienvenida.

La voz de las regiones

Conversatorio inaugural

Jorge Valbuena

Coordinador del Nodo 1 Relata. (Cundinamarca).

Omar Darío Gallo Quintero

Coordinador del Nodo 2 Relata. (Antioquia).

Viviana Paola Vanegas Fernández

Coordinadora del Nodo 3 Relata. (Bolívar, Atlántico, César, Córdoba, La Guajira, San Andrés, Magdalena y Sucre).

Wilson Blandón

Coordinador del Nodo 4 Relata. (Valle del Cauca, Chocó, Huila, Nariño y Cauca).

Duván Cano Botero

Coordinador del Nodo 5 Relata. (Risaralda, Caldas, Quindío y Tolima).

Víctor Manuel Niño Rangel

Coordinador del Nodo 6 Relata. (Arauca, Casanare, Guaviare, Boyacá, Norte de Santander, Meta y Santander).

Moderadora

Catalina Navas

Coordinadora de Relata

“No es posible pensarnos en la escritura separada de las particularidades geográficas”

Catalina Navas

Catalina Navas, coordinadora de Relata, dio inicio al conversatorio dando a conocer a cada uno de los coordinadores y coordinadora nodales:

- ❖ Jorge Valbuena es escritor, editor, gestor editorial y director del taller poesía cartografías del silencio de Funza
- ❖ Víctor Manuel Niño Rangel es escritor, gestor, tallerista, mediador y promotor de lectura, y es director del taller de poética “Cielo es un día”. Desde hace dos años trabaja en el taller con

la narrativa histórica y la memoria social. En 2023 fue ganador de la beca en circulación nacional del Ministerio de las Artes, las Culturas y los Saberes y la beca en literatura de la Gobernación de Santander.

- ❖ Wilson Blandón es gestor cultural, escritor y promotor de lectura, director del taller literario Tinta Invisible, que se desarrolla en la biblioteca departamental Jorge Garcés Borrero en Cali, y es fundador del director del club promotores de lectura y escritura desde hace 10 años
- ❖ Duván Cano Botero es licenciado y maestro en literatura, director del taller de escritura creativa “Amilkar U”, gestor cultural y fundador del Festival del Libro en Santa Rosa de Cabal.
- ❖ Viviana Paola Vanegas Fernández, de Barranquilla, es escritora, artista visual y bacterióloga, magíster en literatura y escrituras creativas de la Universidad del Norte, directora y cofundadora del colectivo artístico “Burráfalos agos”.
- ❖ Omar Darío Gallo Quintero, de Itagüí, es poeta y escritor, profesional en gestión cultural, corrector de estilo y asesor de publicaciones. Ha publicado nueve libros de poemas.

Posteriormente, cada uno de estos gestores trajo a colación las particularidades de la escritura creativa en sus regiones, dando respuesta a las preguntas: ¿qué es lo que hace que su nodo sea diferente a los otros? ¿Y cuáles son esos distintivos de la escritura y la lectura que las personas de las otras regiones deberían conocer?



Omar Darío Gallo, coordinador del Nodo 2, tomó el micrófono y señaló que en su nodo se construye un cronograma temático que aborda diferentes temas de la escritura creativa. Este contenido o cronograma temático es conciliado y conversado con los integrantes de los talleres. En segundo lugar, hay una serie de ejercicios de escritura creativa, donde cada taller tiene su forma de hacer los ejercicios. Y, en tercer lugar, se lleva a cabo la corrección de estilo. En este punto, el gestor cultural puso en ejemplo a algunos talleres que utilizan la técnica del “paredón”, es decir, colocan el texto en el tablero y quien lo escribe se queda callado y opinan los demás, luego ya defiende quien escribió. Y es que hay diversas formas de corrección de estilo, según Omar Gallo, como la clínica individual o colectiva, o la mirada imparcial de escritores

externos y de trayectoria. Concluyó el poeta:

La corrección de estilo va sobre todo a buscar nuevas formas de crear, a utilizar nuevas formas del lenguaje porque el lenguaje en sí está buscando impactar el entorno.

Viviana Vanegas, coordinadora del Nodo 3, continuó relatando las particularidades de su región Caribe. Ante esto, mencionó de forma poética que allí, el entorno variopinto, y todo lo que compone, nutre la labor escritural:

La música es transversal. La música, nuestro corazón, es un tambor que palpita. El mar es poesía, apacigua las horas de sueño, apacigua el día y también nos hace de alguna manera enfrentar el calor a veces calcinante que tenemos en la costa.

Así, la gestora, Viviana Vanegas, resalta la labor que han hecho de narrar sus historias, sus tradiciones, de conservar la oralidad y, en últimas, hacer las paces con el territorio. No están tratando de emular a nadie, ni lo escrito por Gabriel García Márquez, pues el Caribe y las miradas insólitas de ver la vida ya existían y habitan hace tiempo en los habitantes de la costa.

De esta forma, la escritora planteó que el color y la luz de alguna manera atraviesa a los artistas. Por tanto, en cada uno de los salones ella se encontró, además de trabajos complejos y bien escritos, con textos llenos de esencia. Una característica que Viviana subraya, pues la escritura honesta y con alma es aquella que, más allá de ser una obra de calidad, está conectada con la tierra y ese Caribe. El retomar el pasado, con mucha más fuerza, ha permitido más espacio a la voz de las mujeres, quienes, como los grandes juglares, también contaban historias. Finalmente, la gestora menciona que se han creado diversos trabajos y talleres muy loables que merecen mostrarse. E invita a un encuentro con nuestras propias regiones, a revisitar y rescatar la afrocolombianidad, lo indígena, evitando emular una tradición europea.



Víctor Manuel Niño, coordinador del Nodo 6, inició destacando la diversidad de regiones y voces propias que componen su nodo, entre ellos están: los llanos orientales, Boyacá, el Guaviare y los dos Santanderes. Asimismo, en cada uno de los territorios se está trabajando desde los diferentes acentos e idiosincrasias y desde otras propuestas y experimentaciones creativas, como el slam poético y el *happening*, sin dejar atrás las voces emergentes.

Wilson Blandón, coordinador del Nodo 4, contó que la región occidental es profundamente rica, diversa, vibrante, influenciada por particularidades geográficas, históricas, sociales y culturales, compuesta por poblaciones afrocolombianas, indígenas, mestizas y campesinas. En este sentido, la literatura se nutre de las tradiciones orales, las costumbres de las diferentes comunidades, las problemáticas sociales, la resistencia cultural y las tensiones raciales que hay en la región. Por este motivo, muchas obras de la región, especialmente del Chocó y del Cauca, abordan la violencia, el desplazamiento forzado y las consecuencias de la guerra.

La literatura, entonces, se convierte en una forma de resistencia, de memoria y de denuncia, por autores que buscan visibilizar las historias no contadas de las víctimas y comunidades afectadas por la violencia.

Por otro lado, el gestor acotó que la geografía del occidente está compuesta de diversidad de ecosistemas, desde las selvas del Chocó hasta las montañas del Cauca. Y esto influye profundamente en la escritura, creando una relación simbiótica entre la gente y la tierra, los ríos, la flora y la fauna.

La naturaleza se convierte no solo en un escenario, sino también en un personaje central en muchas narrativas.



Jorge Valbuena, coordinador del Nodo 1, habló también sobre la diversidad en las regiones y el territorio. Los talleres en Cundinamarca están planteando unas formas de escritura desde la itinerancia. Ya no son los talleres que se encuentran de pronto en un salón, que solamente se nutren de un solo lugar, sino que empiezan a caminar el territorio. Pues, se hacen talleres en bibliotecas, en las calles, en los cafés. De este modo, apuntó el escritor, el dispositivo y la técnica también es un acto creativo. Las acciones espontáneas, hacer yoga o dialogar con un árbol derivan en poemas, develando que la técnica no está en el papel para seguirla al pie de la letra. De igual forma, se hacen talleres en diálogo con lo ancestral y con lo aborígen, pero también con lo urbano. Y también se vinculan otras artes, talleres que usan el tejido, la danza, el teatro, el cine, e incluso el compostaje. Jorge Valbuena culminó con unas palabras que sintetizan diáfananamente lo charlado:

Recorrer el territorio es también encontrar toda esta diversidad de voces, de planteamientos estéticos que están ahí pululando y que vale la pena conversar sobre ellos, sobre estas acciones creativas, sobre la técnica.

Y Duván Cano, coordinador del Nodo 5, señaló la variedad de personas y métodos que componen los talleres, desde profesores jubilados a jóvenes y niños, y desde talleres virtuales a presenciales o híbridos. Como un taller nuevo de narrativa gráfica, que ha sido muy reconocido en Pereira. A su vez, retomando el carácter intergeneracional, señaló que la escritura ha creado un espacio para escuchar al otro, para poder entender diferentes posiciones, se configura como una zona de distensión y de escucha creativa. A esto se le suma el ejercicio de memoria que se ha llevado a cabo por la profesora Amelia y el tallerista Miguel de Armenia. La primera ha creado un ejercicio de retomar los personajes fundacionales desde una perspectiva de género. Y el segundo ha conformado un taller sobre la memoria de los años 70, 80, 90, cuáles eran las costumbres, cómo se bailaba. Para Duván Cano es esencial que la explosión de propuestas creativas, que muchas veces la antología Relata no alcanza a abarcar, sean visibilizadas más allá de la red y sean dialogadas entre todos los miembros. Y no menos importante, recalca la participación especial de las mujeres.

Al respecto, Catalina Navas comentó:

Las mujeres están participando incluso más, en términos proporcionales, que los hombres y eso definitivamente va a cambiar la escritura. La está cambiando ahora, pero la va a cambiar en los próximos 30 años de una manera que creo que no alcanzamos a prever aún.

En segundo lugar, inició otra ronda de intervenciones que trataban de responder cuál es la importancia de la figura de la coordinación nodal, para crear esas nuevas comunidades de lectura, y de qué manera expandir lo que ya se está haciendo.

Víctor Manuel Niño tomó la palabra y dijo que es una experiencia maravillosa ser coordinador nodal y reside en conectar con las diversas voces, los diversos acentos de tierra. Los talleres y tertulias son actividades espontáneas de la comunidad, y la Red Relata es un importante organismo para la cultura literaria del país. Insta, finalmente, a mirar hacia afuera, a mirar las posibilidades de hacer comunicación con la sociedad, así como lo hace un partido de fútbol. Hay que hablarle a la comunidad, decirle:

¡Estamos aquí y la literatura y la poesía nos convoca!

Viviana Vanegas respondió que el ejercicio nodal, más allá de convertirse en una evaluación de los talleres y tertulias, es un acompañamiento, un crecer juntos. Esto no consiste en estandarizar o imponer formas, pues cada región y taller aborda de una manera diferente cada tema y se es necesario amoldarnos a la experiencia que carga cada territorio. Y lo principal es, más que ver y juzgar cómo fue la sesión, preguntar por el otro, ver qué necesidades tienen, cuáles son los obstáculos que han tenido, cuáles han sido los aciertos. De este modo, la coordinadora nodal expresó que esa era una de sus labores, servir de puente entre los miembros de su región, hacer notar a los demás talleristas que conforman una unidad y ayudarlos a buscar estrategias y fórmulas. Y es que existe un desconocimiento de los talleres que se realizan en un mismo territorio y, por tanto, sería significativo que los talleres conformados por niños visiten otros talleres, por ejemplo, de dibujo o narrativa gráfica y coexista un aprendizaje y ayuda mutua. Viviana hizo un llamado a pensar como colectivo, a llegar a los demás municipios faltantes, como Galapa o Santo Tomás, que tienen mucho por contar.

Continuó con la discusión Omar Gallo, quién pidió un aplauso al taller Urabá Escribe que cumplió 40 años. Luego, desde la gestión cultural, opinó que es vital la creación de alianzas o estrategias significativas con los secretarios de cultura, con los directores de cultura, con los subsecretarios de cultura ciudadana. Los coordinadores, no solo gestionan, están como facilitadores de nuevos saberes. Ellos pueden moverse entre talleres. Finalmente, propuso a la Biblioteca Nacional algunos puntos para contribuir a la democratización de las obras y el reconocimiento de escritores emergentes:



Necesitamos que los escritores, no solo los de renombre, que quieran entrar en la convocatoria para ir, por ejemplo, a Guadalajara o a Madrid, puedan tener esa posibilidad. (...) Es importante que la obra circule, no solo al interior del país, no solo al interior de los nodos, la obra debe circular fuera del país.

Duván Cano destacó la importancia del ejercicio de coordinación nodal, subrayando la necesidad de conocer lo que se está escribiendo y proponiendo en las regiones. Muchos de los directores de Talleres y Tertulias también son gestores culturales que enfrentan desafíos para llevar adelante sus proyectos. El coordinador propuso cuatro puntos de fortalecimiento interesantes:

- Una mayor articulación entre los coordinadores nodales, la Biblioteca Nacional y la Red Relata para fortalecer la comunicación y colaboración entre estos actores.
- El ejercicio de coordinación nodal debe comenzar antes, en meses como abril o mayo, en lugar de esperar hasta octubre, cuando los presupuestos municipales ya están cerrados.
- Los talleres y dichos ejercicios deberían integrarse en los colegios.
- Los coordinadores reconozcan el trabajo creativo regional y se tomen más tiempos para charlas y visitas a los talleres, promoviendo una articulación más efectiva y de largo plazo para fortalecer la red.

Wilson Blandón argumentó que las coordinaciones son clave para fortalecer y apoyar los talleres de manera efectiva. Facilitan la comunicación entre directores y coordinadores, optimizando la gestión y la difusión de recursos como materiales educativos, libros, artículos y eventos culturales. Un ejemplo de éxito es la colaboración entre tres talleres en Cali, que ha permitido organizar la Maratón Poética del Valle del Cauca, una convocatoria que superó las expectativas con más de 150 poetas participando. La coordinación y el intercambio de saberes entre talleres de diferentes regiones también son muy valiosos, ya que permiten enriquecer los procesos creativos al compartir distintas estructuras y enfoques.

Finalmente, algunos panelistas dieron a conocer algunos retos y visiones por implementar en el marco de esta red que pretende renovarse cada día y cada año:

- Fomentar los espacios para crecer y hablar de temas como las escrituras híbridas y la forma de acercarnos a través de los espacios virtuales.
- Aprovechar los recursos que tienen las bibliotecas para que los talleres puedan llegar a estos lugares de cada uno de los municipios.
- Innovar en los diferentes modos y técnicas creativas, ya sea mediante el collage, la yoga. Y, por tanto, integrar diferentes formas artísticas al producto escritural.
- Recuperar la dicción y enseñar a leer poesía.
- La Biblioteca Nacional promueva, entre los talleres y tertulias, una mayor participación de los directores y miembros de la red.
- Implementar talleres en municipios donde no los tienen.
- Dar acceso a cursos de diseño gráfico y de Canva. Profesionalización a través de un pregrado o maestría de escritura creativa de manera virtual.
- El encuentro nacional de Relata se implemente en el marco de la Feria del Libro de Bogotá, donde los directores puedan compartir sus experiencias.

- Una mayor articulación entre los miembros de Relata con el fin de que exista un intercambio de saberes en las ferias del libro regionales. Y un apoyo editorial por parte de la Red.
- Crear un sello editorial propio de la Red y políticas culturales.

Se culminó la charla con aplausos y cálidas bienvenidas.

**De las escrituras no creativas, préstamos y conversaciones para ser un
autor en el vértice de las poéticas de lo humano**

Andrea Cote

Poeta y profesora, ganadora del premio XXIV Premio Casa de América

En un primer momento, la maestra de ceremonias subió al escenario y narró una anécdota de su época de pregrado, la cual invitó a la reflexión sobre el prejuicio que recae en el escritor, visto muchas veces como una figura cuasi divina y difícil de hallar. En su primera clase en introducción a literatura, el profesor preguntó quién quería ser escritor. El salón estuvo repleto de manos alzadas, pero el sueño se quebró ante las palabras que decían: aquí no vienen a ser escritores, ni creativos. Sin embargo, concluye, Andrea Cote desafió lo esperado, pues es profesora de poesía y directora de la maestría bilingüe de escritura creativa en línea de la Universidad de Texas en El Paso. Además, ella es reciente ganadora del vigésimo cuarto premio Casa de América de Poesía Iberoamericana.



Andrea Cote agradeció la invitación al Grupo de Libro y Literatura de la Biblioteca Nacional, a la Red Relata y al Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. agradeció también a todos los coordinadores nodales por estar ahí, por enseñar a construir la vida y la convivencia a través del libro y la lectura.

La conferencia estuvo centrada en revisitar y repensar las preguntas siempre latentes sobre ¿qué es un autor?, ¿qué quiere decir escribir?, ¿qué distingue o delimita el valor de lo que hacemos? Todos estos vórtices se pensaron alrededor de la literatura, no como un asunto de individuos produciendo libro, sino como una práctica colectiva para pensar y diseñar la vida

Escrituras no creativas

En el año 2012, la crítica literaria estadounidense, Marjorie Perlow acuñó el término “genio no original”. En lugar de la figura romántica del genio aislado, el genio no original tiene la habilidad de manejar y diseminar información como un programador que construye y mantiene una máquina de escritura. Perlow dice que esta idea proviene de una tradición literaria que comenzó en el siglo XX con Walter Benjamin, el filósofo alemán que entre 1927 y 1940 construyó un libro reuniendo citas, anotaciones, comentarios, notas y papelería diversa sobre París y formó un conjunto tan pulcro y cuidadosamente ajustado que se puede pensar que para Benjamin coleccionar también quería decir escribir.

Y así como Marjorie Perlow, hay muchos críticos y escritores que dan cuenta de las diferentes formas de ver la escritura, desde técnicas como el reciclaje o el plagio intencional. Entre ellos, Andrea Cote mencionó a Kenneth Goldsmith, quien publicó un poemario producto de la transcripción de un número completo de New York Times. Y ante la pregunta por el sentido de este tipo de arte él dice:

“La conversación que se genera alrededor de un libro es siempre más interesante que la obra en sí misma”.

Kenneth Goldsmith

De igual forma, se mencionó a Jonathan Letten, el cual escribió un ensayo donde cada línea es a su vez un préstamo. La obra “Readymade” de Marcel Duchamp o el relato “Pierre Menard, autor del Quijote” de Jorge Luis Borges plantean el rol del arte desde el gesto de posproducción o transcripción de una novela existente. De este modo, todos estos ejemplos permiten repensar la escritura como un acto de ruptura, en el hecho de reinscribir un objeto en un nuevo presente y resignificarlo.

Necroescrituras y desapropiación

Así, Andrea Cote mencionó el libro de ensayos *Los muertos indóciles: necroescrituras y desapropiación*, de Cristina Rivera Garza, el cual concibe al autor desde una experiencia colectiva y disertar sobre el término necroescritura. Un concepto que sugiere de manera sutil la muerte del autor y la idea de lo propio, discutido ya por Barthes y Foucault, así como el contexto histórico plagado de muerte y políticas de lucro.

La desapropiación surge de modo particular en textos cuyo propósito es contar una realidad cuya complejidad no puede atarse a una sola voz, género, formato o diseño textual.

Esto da paso a un libro conmovedor y disruptivo por su forma y contenido, por construirse desde esas necroescrituras. *Antígona González*, de la mexicana Sara Uribe, es un largo poema en que la voz busca desesperadamente el cadáver de su hermano entre las ruinas de una nación azotada por la violencia, la burocracia y la indiferencia. Sin embargo, no se escribe como un poema tradicional, sino se crea a partir de artículos, noticias, crítica literaria, reportes judiciales, correos y testimonios de otras familias. Una mezcla, un tipo de collage, que recoge también previas versiones de Antígonas, un “pastiche”, como mencionó Andrea Cote, que funciona como un tejido de escrituras de un poder narrativo y una continuidad que reside en la violencia que habita en todos los territorios. Aquí un fragmento del poema de este libro leído en la conferencia:

“Uno, las fechas, como los nombres, son los más importante. El nombre por encima del calibre de las balas. (...)

Tres. Contar inocentes y culpables. Sicarios, niños, militares, civiles, presidentes municipales, migrantes, vendedores, secuestradores, policías.

Contarlos a todos. Nombrarlos a todos para decir, este cuerpo podría ser el mío. El cuerpo de uno de los míos”.

En esta línea, Andrea Cote mencionó que el arte del presente parece verse ante la encrucijada de hablar de lo inenarrable y de lo que es incluso difícil pensar. Y lee otro fragmento:

Yo me quedé pensando en el verbo desaparecer. Ellos dijeron, Tadeo no aparece, y yo pensé en el mago que iba a nuestra primaria. (...)

Desaparecer siempre fue para mí un acto de prestidigitadores. Alguien desaparecía algo y luego lo volvía a aparecer. Un acto simple.

Frente a los versos, la poeta dijo que los versos también se preguntan por los límites del lenguaje, donde desaparecer es ahora un verbo transitivo; es posible desaparecer a otro. Este recapitular otras escrituras cuestiona la naturaleza misma de lo que es escribir, pero, al mismo tiempo, se ejerce una resistencia a escribir o hablar por el otro que no está. Se establece así, dijo Andrea Cote, el reconocimiento de que la búsqueda no es sólo de un cuerpo físico, sino de una nueva materialidad del lenguaje que permita contar y abrir rutas para la realidad que espera representar. Este poemario es una valiente versión alternativa contra el silencio oficial.

Conversaciones y un relato no humano

Un ejercicio semejante se puede encontrar en el poemario *La mata* de las colombianas Eliana Hernández y María Isabel Rueda, el cual se creó a partir de las escrituras colaborativas, fragmentarias, orales que dan cuenta de un contexto de caos. Andrea Cote plantea así que las “necroescrituras” también incorporan estrategias narrativas que ponen en cuestión el estado de las cosas y de nuestros lenguajes. Hernández parte de un evento trágico, la masacre del Salado; un ataque que ocasionó el desplazamiento forzoso de los habitantes de la zona.

“Si a eso se le suma que con ellos entró la noche en las casas, entró y salió la noche como quiso, extendiendo su cielo oscuro como se estiró una piel, como Dios cubrió con piel el cuerpo del animal, si se nos permite el préstamo, es decir, envolviéndolo todo. Si usted le suma eso a la noche en toda su extensión y muerte, puede hacerse de pronto una idea”.

El título del poemario indica la intención y la composición de este; como una mata, con sus ramas y hojas, el relato es descentrado, coexiste varias visiones fragmentadas. Poco a poco esta mata, aquello no humano. cuestiona el discurso de los investigadores e invade las páginas, el libro y el territorio. De este modo, mencionó Andrea, este libro es la pregunta por cómo contar un desastre, y su respuesta es una aventura de la forma, como si este tipo de historia solo pudiera existir entre fragmentos, mirándose en el espejo roto de la memoria colectiva.

Conclusiones

Las dos referencias de escritoras femeninas, concluye la poeta, son muestras valiosas de la reflexión sobre lenguajes y escrituras en nuestro tiempo donde aparece la pregunta por autoría, talento y propiedad. Se trata de ejercicio de escritura cuya finalidad no es producir objetos, sino postular formas de lenguaje que respondan al carácter inenarrable de los hechos, al derrumbe de las narrativas fundacionales y al modo en que hoy andamos y escribimos entre restos. Y la poesía como un género

que se aleja del relato totalizante y del deseo de describir la realidad, su capacidad para ponerse del lado de las formas del decir que se encuentran entre gestos, grietas y silencios.

A su vez, se mencionó la temeridad común hacia las nuevas tecnologías y el comprender que para la literatura este cambio es solo un reino de posibilidad. La preocupación radica en el cuestionamiento por quién escribe y por qué escribe. En el último seminario de París que dio Roland Barthes este autor francés señaló que la escritura es algo más que un objeto, este empieza siempre antes de su realización con el querer escribir. Resalto una frase de Andrea Cote:

La escritura existe desde otra gramática, donde escribir tiene lugar sin objeto y en un sentido absoluto escribir también es un verbo intransitivo. No es escribir algo, es escribirse a uno mismo simplemente.

Finalmente, a la luz de la poeta, las escrituras no creativas cumplen la función de mostrarnos que la literatura y el acto creativo es procedimiento antes que producto. De allí que la pregunta sobre los generadores textuales resulte improcedente porque la pregunta por la escritura no está en el objeto final, sino en su proceso y en la urgencia que lo motiva. Y termina con la frase del músico Nick Cave:

Escribir es un acto de autosuicidio que destruye todo lo que uno se ha forzado por producir en el pasado. Son esas partidas peligrosas, desgarradoras las que catapultan al artista más allá de los límites de lo que él o ella reconoce como su yo conocido. Es la confrontación.

Nota de la relatora: a partir de la conferencia a cargo de Andrea Cote, me atrevo a decir que el escribir es recoger desde todas las formas de su significado, recoger palabras, pensamientos propios y ajenos, acopiarse del mundo y de sus imágenes. En últimas la escritura no creativa no es más que otra forma de repensar la página en blanco, el contenido desbordante, ya sea de dolor o denuncia, que necesita salirse de las estructura lineales y tradicionales, ser en sí misma la ruptura. Y la frase de *Antígona González* “¿Me ayudarías o me ayudarás a levantar el cadáver?” también se puede recontextualizar y verse como un llamado a los lectores, escritores y todo hacedor de las artes a mirarse a sí mismo como una comunidad. Una invitación a insuflar vida a esas letras y palabras que se pululan muertas en un papel, en un archivo, periódico, en una conversación. De este modo, esta relatoría dejará de ser cadáver cuando alguien se aproxime y revise dichas páginas.

Libros y autores que se citaron a lo largo de la conferencia

El genio no original: poesía por otros medios en el nuevo siglo. Marjorie Perloff.

Libro de los Pasajes. Walter Benjamin.

Day. Kenneth Goldsmith.

Los readymades. Serie artística de Marcel Duchamp.

Pierre Menard: autor del Quijote. Jorge Luis Borges.

Los muertos indóciles: necroescrituras y desapropiación. Cristina Rivera Garza.

La muerte del autor. Roland Barthes.

Antígona González. Sara Uribe.

La mata. Eliana Hernández.

El castillo de la pureza. Octavio Paz.

Suánika e Inés leen el Quijote

Alejandra Jaramillo Morales

Escritora, docente y crítica cultural

Jineth Ardila Ariza

Literata, traductora y editora independiente

El conversatorio giró en torno a la construcción de la novela histórica *Suánika e Inés leen el Quijote*, los límites entre historia y ficción, las contradicciones que constituyen las protagonistas y el fracaso presente en la herencia del país.

El tiempo narrativo de la novela está ubicado en el primer ciclo de la colonia, un momento no tan escrito ni ahondado, en comparación con la independencia. Las lectoras del Quijote empezaron a nacer como idea hace veinte años, cuando una compañera de trabajo le mencionó a Alejandra Jaramillo que el *Quijote* llegó a América en 1605

Ustedes todos y todas saben que la literatura está como creciendo adentro de nosotros por mucho tiempo, la novela, cuando uno se da cuenta finalmente salió.

En un inicio se pensó la trama como una guerra de guerrillas entre muiscas y españoles, pero eso ya no podía pasar en 1605. De ahí surgió la idea de “una revolución espiritual”.

Iluminar la historia, reinventarla:

Alejandra Jaramillo comentó que la escritura sobre la historia tiene que ver con unos límites, dentro de los cuales hay que abrir unos nuevos, en este caso: las mujeres. En este sentido, se crean las causas de las habilidades de lectura de las protagonistas. Inés es una sevillana que fue preparada para convertirse en monja carmelita, y Suánika está determinada, por su familia y ancestros muiscas, a ser una futchá o una mujer de sabiduría, y crece bajo la servidumbre de un encomendero.



Sin embargo, ya existían unos visos de la novela, a partir de lo que determina los relatos históricos, como el viaje del *Quijote* en el barco, el robo de este ejemplar por Inés y el carácter prohibido del libro en América, y la falta de conventos en el continente. Los personajes empiezan a construirse de una manera inesperada. Las protagonistas forjan una amistad contradictoria signada por la relación de poder, pero en la semejanza de sus devenires espirituales, su interés por el *Quijote* y una posición impuesta de servidumbre. Un mundo inventado que respeta los límites históricos, donde la verosimilitud está latente a lo largo de la novela, Inés se refiere a Suánika como: mi india o mi sombra. Este libro no pretende mostrar la historia de los muiscas, sino trata de crear a un personaje lo más cercano a una mujer muisca y española.

El fracaso

A su vez, la relación con el *Quijote* se devela en el fracaso presente en la novela. En Suánika, la ilusión de la revolución espiritual desfallece al final, así como la ilusión de Inés de liberarse del yugo patriarcal y su deseo inicial de ser monja se ven impedidos, pues se debe casar. Son caminos paralelos, son destinos fracasados, dice en algún momento en la novela. Viajar a América significaba que las personas ya no tenían nada allá, como el proceso migratorio actual de Venezuela. Y las comunidades del territorio americano eran fracasados, habían perdido todo. Ante esto, Alejandra Jaramillo recordó estos versos:

“Hazme un sitio en tu montura / caballero derrotado / Hazme un sitio en tu montura / que yo también voy cargado / de amargura / y no puedo batallar”.

León Felipe

El libro

A partir de lo conversado entre Jineth y Alejandra se puede resaltar la contradicción que une a los dos protagonistas frente al libro. Suánika es presentada como una figura quijotesca y para ella, el libro se convierte en un objeto cargado de simbolismo, un hilo que conecta a Inés con su patria. Para leer el libro, Suánika debe esperar el rayo de luz, sentirlo y olerlo, así como este representa la verdad, pues ella solo cree en el rey cuando Cervantes envía una carta a esta figura política. Y cree que Don Quijote, si está salvando menesterosos por todas partes, él va a venir a salvar a los indígenas. Una mirada disruptiva hacia el libro, como objeto, como materialidad, como espacio donde se crean relaciones estrechas y como documento que cuestiona e imagina la realidad social.

La literatura es siempre un paso de la realidad que vuelve y le da la vuelta, que nos vuelve a crear la realidad y nos vuelve a abrir un campo de ficción para que nos movamos igualmente.

Sin embargo, para Inés, el *Quijote* es una muestra del fracaso español y el robarlo significa un acto de rebeldía frente a su padre y los ideales.

Sobre el quehacer escritural

Alejandra Jaramillo nos contó que asistió a ceremonias, tejió mochilas, usó medicinas muiscas. Todo esto habla no solo de un trabajo investigativo, sino del quehacer general de la escritura: un ejercicio lleno de emociones, de acercarse a ciertas tradiciones y a la mujer nacida en este territorio. Y el lenguaje contemporáneo y el narrador extradiegético le permitió mostrar que es ella y el lector quienes guardan las heridas de Suánika e Inés.

La distancia —o la cercanía— entre naturaleza y palabra

Andrea Mejía

Escritora, doctora en Filosofía y columnista. Ha publicado varios libros, entre ellos: *La naturaleza seguía propagándose en la oscuridad*, *La carretera será un final terrible* y *Antes de que el mar cierre los caminos*.

Ignacio Piedrahíta

Geólogo, escritor y ensayista. Ha publicado: *La caligrafía del basilisco*, *El velo que cubre la piedra* y *Grávido río*.

Isabel Botero

Periodista y escritora.

El conversatorio abordó la relación entre la experiencia de la naturaleza y su expresión a través del lenguaje y la literatura. En esta medida, estos fueron algunos puntos tratados:

Mentores y vínculo con la naturaleza

Andrea Mejía habló sobre su abuelo, ecólogo y botánico, quien en su niñez la sacaba a caminar y le enseñaba los nombres de las plantas. Ese vínculo silencioso, lleno de taxonomía y formas específicas, dejó una huella profunda en su sensibilidad y la forma de ver el mundo, en su especificidad y particularidad. Por otro lado, Ignacio Piedrahíta relató cómo su infancia en una finca en el Cesar, donde vivió hasta los cinco años por el trabajo de su padre como agrónomo, le permitió entender desde muy temprano la procedencia del agua, la luz y la vida misma en el campo, lo que más tarde influiría en sus modos de pensar y escribir.

Cuando el espacio deja de ser paisaje

Ambos, Andrea e Ignacio, coincidieron que la noción de paisaje, casi como un objeto, deja de serlo cuando se vuelve parte del individuo. Además, introducir el tiempo en la mirada, como aprendió el geólogo, permite transformar el paisaje como algo vivo. En esta línea, la naturaleza puede convertirse en un personaje al ser recreada con emoción, recuerdo y detalle. Ignacio mencionó la influencia del escritor Henry David Thoreau, quien decía que uno realmente "sube la montaña" cuando la recuerda después de caminarla. Así, Piedrahíta escribe sus libros como una forma de volver a recorrer, con palabras, los caminos que ha vivido.

Escritura, personajes y técnicas

El acto de escribir se presenta como una nueva caminata, no solo una copia de experiencias pasadas, en el cual se puede mover escenas, combinar paisajes y alterar cronologías para enriquecer el relato.



A su vez, se planteó que la naturaleza se convierte en personaje dentro de la escritura, a la vez que expresa emociones. Ya no hay una diferencia clara entre el adentro y el afuera, se crea un flujo entre interioridad y entorno natural.

La naturaleza es pura expresión, como en los sonidos, las formas, los colores. las tempestades. La selva y el desierto son como dos personajes diferentes. La naturaleza permea las emociones, las acoge, las amplifica (...). Se nos olvidó que la naturaleza es un sujeto y nosotros estamos afuera.

Se trató acerca del río como metáfora del ser vivo, un flujo que puede representar las distintas etapas de la vida.

Conexión espiritual y crítica a las etiquetas literarias

Antes de la ciencia, las culturas se relacionaban espiritualmente con la naturaleza. Así que se sugiere combinar esa mirada ancestral con el enfoque científico, la literatura ayuda a crear nuevas narrativas que integren ambas formas de conocimiento. Desde ese punto de vista, en el que la literatura es un espacio de confluencia, las etiquetas y géneros, como “liter-natura”, limitan la creatividad y vuelve rígido el lenguaje. Los escritores prefieren la expresión libre, sin dejar atrás la lectura, el nutrirse de otros ámbitos, a la vez que se deja de leer otros textos.

¿Cómo se escribe una novela de naturaleza?

Aunque cada obra tiene su proceso, algunas recomendaciones son: recorrer el territorio, relatar la experiencia, sin obviar el trabajo transformativo e imaginativo de la escritura, y la reescritura.

Las cosas más importantes pasan cuando no solo escribimos, sino reescribimos. Entonces no basta tener una experiencia que consideramos reveladora y queremos escribirla, y al escribirla se transforma.

Libro recomendado:

La inteligencia de las flores. Maurice Maeterlinck

Para escuchar el conversatorio completo, ingresa a este enlace <https://www.youtube.com/watch?v=8QSCX0z8qNE>

Espacios de libertad, experiencia de lectura y escritura en cárceles

Ramsés Uscátegui Cabrera

Director del proyecto Letras de Libertad.

Ángela Mesa Salavarría

Excoordinadora de la Biblioteca de la Cárcel Distrital.

Cristian Valencia

Escritor y periodista

Libertad Bajo Palabra: inició formalmente en 2007, con alcance en más de 24 departamentos del país. Es liderado actualmente por Cristian Valencia y está Enfocado en apreciación y creación literaria, no en alfabetización básica.

Letras de Libertad: fundado en 2011 en la cárcel de Pasto. Liderado por Ramsés Uscátegui, nace desde la necesidad de llevar el libro a lugares marginados como plazas, hospitales y centros penitenciarios.

El conversatorio giró en torno a la promoción de la lectura y escritura, los retos y el impacto en la transformación sociocultural de las personas privadas de libertad. Una población que ha estado invisibilizada por mucho tiempo.

Retos y estrategias creativas



La continuidad de los programas depende de fondos estatales, convocatorias culturales o relaciones con funcionarios claves, lo que genera interrupciones frecuentes. A su vez, los protocolos penitenciarios y la falta de materiales, como cuadernos y lápices, dificultan el trabajo. Se es necesario crear estructuras de apoyo más sólidas: voluntad política, presupuestos estables, redes entre gestores, visibilización del impacto ante la sociedad civil.

Por otro lado, a pesar de los baches en el camino, los talleres se llevan a cabo y reivindican

el lenguaje propio, la edición participativa y nuevas formas escriturales. Se parte de la oralidad, de historias personales —no se impone un formato académico— y de ejercicios como guardar los relatos en cajas de fósforos, que juega con la materialidad de la palabra y su significado, y el formato epistolar. El taller no puede ser visto como una clase, sino como un espacio de encuentro y reconstrucción de identidad. Por tanto, la edición intenta ser respetuosa: se limita a correcciones mínimas sin alterar el estilo o la fuerza narrativa original.

Impacto cultural y humano

Mediante los talleres en cárceles, se desafían los estigmas sobre los internos, pues no son solo sujetos pasivos o “reinsertables”, sino individuos con capacidad creadora y reflexiva. La cárcel impone un relato que prevalece, el delito o la criminalidad, la escritura permite romper con esa narrativa hegemónica y reconocerse como algo más: autores, editores, lectores. El acto de escribir funge como una forma de habitar la libertad simbólicamente, sirve como refugio frente a la violencia del entorno carcelario.

Se han realizado 17 publicaciones bajo el sello *Fugas de tinta*, el cual escapa de lógicas convencionales y comerciales, crea comunidad y combate la vulnerabilidad narrativa al reconocer que somos una sola historia con muchos matices. Y, de un modo u otro, dichos procesos recalcan diferentes maneras en el que el sistema educativo debería formar en lenguaje para la conciencia y transformación.

Un fragmento de una carta escrita al presidente en el marco de dichos talleres:

Quiero hablarles por un momento, robarles cinco minutos de su precioso tiempo, ese que ocupan en discusiones inútiles o en adular a quienes están a un escalón más arriba, o en cimentar las bases de su porvenir, tan solo son cinco minutos.

Puedes leer esta carta mientras un embolador lustra sus zapatos, o mientras saborea un auténtico café, o en el lapso viaja a su oficina, sentado cómodamente en sus automóviles pagados por nuestros impuestos, viendo por sus ventanas el desfile de pesadillas, miserias y de llagas pútridas de la fisionomía de este enfermo país llamado Colombia. Quiero pedirles que por un momento dirijan su mirada al cumplimiento de lo que lógicamente serían sus deberes, que se preocupen menos en atender los engranajes de la burocracia y vuelvan su mirada hacia el problema que estamos sufriendo miles de colombianos. Me refiero a todos los que por una u otra razón nos hayamos confinados dentro de los infranqueables límites de una cárcel...

Existen guías, materiales y publicaciones disponibles en:

Página del Ministerio de Cultura.

Biblioteca Nacional.

Biblioteca Digital de Bogotá (BibloRed).

Red Leen (Lecturas en espacios de encierro).

Jugaría vallenata y literatura Caribe: Leandro Díaz

Javier Beltrán

Alonso Sánchez Baute

Escritor y ganador del premio nacional de novela 2022.

El conversatorio dedicado a Leandro Díaz trasciende el análisis de su obra como mero repertorio musical y propone una lectura profunda del vallenato como expresión literaria popular. Leandro Díaz no es solo un cantautor: es un narrador de su tiempo y territorio. Ciego de nacimiento, Leandro construyó una poética basada no en lo visual, sino en una percepción sensorial ampliada y profundamente espiritual. Sus canciones develan una sensibilidad única, capaz de trasladar al oyente a paisajes íntimos del Caribe: el monte, los ríos, el amor campesino, el tiempo que pasa y la memoria del pueblo.

La ceguera no fue una limitación, fue un modo de ver hacia adentro.

Uno de los aportes centrales del conversatorio es la reivindicación del vallenato como forma de literatura oral, pues las canciones del género se componen de una estructura narrativa, una riqueza metafórica y un valor testimonial. Sus versos, analizados cuidadosamente, revelan recursos estilísticos: símbolos, paralelismos, imágenes sensoriales y una profunda conciencia de mundo.

En la obra de Leandro, la melodía es vehículo, pero el lenguaje es sustancia.

Además, el conversatorio problematizó la idea de autoría popular y académica. Leandro Díaz, como otros juglares vallenatos, construyó saberes a partir de la experiencia, desde una tradición oral que se transmite más por la escucha que por la escritura. Esta oralidad no debe ser subestimada, sino entendida como una forma legítima de producción de conocimiento. Se reconoce así el papel de la música como archivo vivo de la cultura, como historia cantada del pueblo caribeño. Otro punto valioso de la discusión fue el valor pedagógico y social del vallenato. Se propuso incluir estos relatos sonoros en procesos educativos, como forma de conectar a las nuevas generaciones con sus raíces culturales y territoriales. En ese sentido, la jugaría se convierte también en herramienta de memoria y resistencia.



Finalmente, se subrayó la necesidad de conservar y difundir esta tradición. Se hizo un llamado a documentar, enseñar y resignificar el legado de los juglares, como Leandro, quienes siguen

siendo faros de identidad en un mundo cada vez más desconectado de lo oral y de lo local. El conversatorio no solo homenajeó a un artista, sino que convocó a repensar la literatura desde las márgenes, desde la voz cantada del pueblo, como una forma legítima y necesaria de narrar lo humano. Para escuchar el conversatorio completo puede visitar el canal de Youtube de la Biblioteca Nacional o seguir este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=djlsjwQeATw>

Fiambre literario



Varios escritores de diferentes partes del mundo presentaron sus publicaciones, desde poesía y fanzines escritos sobre y por mujeres hasta microcuentos y relatos que narraban barrios e historias de hombres en soledad. Escrituras colectivas, poemas de dolor hechos por jóvenes y cuentos de terror, tantas voces y experimentaciones narrativas y artísticas que rescatar y visibilizar. Aquí, algunos títulos y fragmentos que deben desenterrarse de las páginas:

Animales líricos, de Luis Alberto Murgas, es un libro de poesía que se compone de versos dedicados a animales silvestres y de un “insectario” que rescata esos animales pequeños y a veces espantosos.

Verdea la alta hierba en el traspatio

El grillo estira y encoge

Su acordeón azorado: caja de música

De los élitros palpitantes del fuelle

Nace el aire de la música

Dios inasible

A la sonora.

Cuentos cortos como la vida misma, de Carlos Alberto Velásquez, es una recopilación de relatos que intentan sacar una risilla de diversión, sarcasmo o cinismo del lector.

Milagro

En aquellos tiempos había un ciego de nacimiento que se desplazaba sin dificultad por toda Galilea ayudado por un bastón y su fino oído. Se dice que era capaz de reconocer a los animales por el sonido de sus pisadas y a las personas por su forma de respirar.

Entonces un carpintero de Nazareth, que decían hacía milagros, se le acercó y le preguntó:

—¿Qué puedo hacer por ti?

Y el ciego, sin pensarlo dos veces, respondió.

—Quiero oír mejor...

O algo más conmovedor:

Alfonsina y el mar

Dice la historia que ella se hundió en el mar. Pero en realidad, fue el océano el que subió unos metros para acogerla.

Amor mestizo de Omar Gallo.

Ermitaños y machosolos de Jorge Humberto Correa.

Mujeres en fuga. Historias invisibles en Puente Aranda. Libro escrito por mujeres y que mezcla dibujos, collage con relatos que tienen como marco el lugar que nombre al libro.

El abismo del caracol de Daimer Elías Barca. Haikus que en su brevedad expresan un espiral de oscuridad, de vida o de infancia.

Nota de la relatora: más allá de hacer una síntesis de este primer día del encuentro, quiero resaltar algunas impresiones que me dejaron las diferentes conferencias y eventos, con el fin de que ustedes también reflexionen sobre estas e incluso las cuestionen. En este día, a través de cada charla, se exploraron los diferentes espacios "marginales" de la literatura y se redefinió sin rodeos el lugar de la ciudad letrada moderna. Es en las escrituras híbridas, la juglaría vallenata, en las cárceles, la naturaleza, la historia no registrada en el papel, es en los espacios periféricos donde debe estar ahora la ciudad letrada y donde habita actualmente parte de ella. El evento final solo puede definirse como una oda a la esperanza y la ilusión; escritores que promocionaban sus primeras obras como un pequeño regalo traído al mundo y el cual nos permite repensar cada vez, con mayor fuerza, qué compone el canon literario, qué debería leerse en los colegios y universidades. Es hora de dar oportunidad a esas voces que están emergiendo de la tierra con olor a verde y frescor.



Día 2

Mujeres poetas y el libro híbrido: itinerarios de la voz

Andrea Cote

Poeta y profesora, ganadora del premio XXIV Premio Casa de América.

Camila Charry

Poeta, editora y profesora.

En la poesía la forma es contenido y finalmente esas materias del lenguaje, que son materias también sensibles y son materias físicas, requieren de unas formas que no siempre son las que nos pide las estructuras que desde la academia consideramos como un poco inamovibles.

Camila Charry en el conversatorio.

En este diálogo íntimo y reflexivo, Andrea Cote y Camila Charry abordaron los cruces entre poesía, autobiografía y migración a través de la figura del libro híbrido. Cote presentó parte de su proceso creativo en *Querida Betth*, una obra que nace de la historia de su tía, una mujer colombiana que emigró a Estados Unidos en busca de amor a través del matrimonio. La conversación giró en torno a cómo la poesía puede dar cuenta de una historia profundamente personal sin caer en la narración convencional ni en la ficción lineal.



Uno de los ejes clave del encuentro fue el cuestionamiento de las formas fijas del discurso literario. Cote afirmó que la poesía es el lugar perfecto para abordar relatos fragmentarios, emocionales, y que permiten la entrada de otras voces, como la de su tía. En lugar de una novela biográfica, opta por un enfoque poético que permite la inclusión de materiales no literarios (como perfiles de sitios web de citas), cuestionando los límites entre la escritura personal, el testimonio y la ficción. A través de la lectura del poema “unpez.com”, Cote mostró cómo el lenguaje publicitario y testimonial puede convertirse en materia poética, resignificando lo que en otro contexto parecería banal.

Se discutió cómo la poesía, aunque parta de una historia real, requiere una “traición” creativa a esa realidad para poder generar sentido. A través de la metáfora, la fragmentación y la forma híbrida, el poema no busca decir “la verdad” sino explorar la emoción, lo incompleto, lo insinuado. Andrea Cote señaló que muchas autoras han asumido la escritura híbrida como forma de emancipación, porque “han escrito como si nadie fuera a leerlas”, como afirmó Alice Notley. Esta marginalidad relativa otorga una ventaja: actuar fuera de los marcos tradicionales y experimentar con materiales “no poéticos”, como noticias, ciencia, refranes, música o publicidad. Se mencionó la Biblioteca de Escritoras Colombianas como un esfuerzo clave por rescatar voces que escribieron en los márgenes de los géneros y del canon. Textos como los de Soledad Acosta o María Isabel Rueda revelan que la experimentación no es reciente: es una forma histórica de resistencia.

A su vez, la conversación subrayó cómo la hibridez no es solo un asunto formal, sino una ética del lenguaje. Frente a la exigencia de originalidad o del “gran poeta demiurgo”, se afirma una poesía de lo común, lo colaborativo, lo fragmentario. Como decía Nicanor Parra: “el mundo se puede contar a sí mismo”, sin necesidad de adornarlo o embellecerlo.



Se discutió la idea de la autoría compleja: escribir desde lo colectivo, desde lo fragmentario, desde lo inacabado, sin la presión de la “obra maestra” o del autor-genio romántico. El montaje, la cita no atribuida, y el reciclaje textual aparecen como formas válidas de creación. En este sentido, el fracaso no es un error sino una condición fértil de la escritura: “el fracaso es un síntoma de posibilidad”, afirma Cote, evocando a Whitman, Beckett y Alan Pauls.

Finalmente, se rescató la escritura como un acto profundamente colectivo, situado y relacional. Las autoras insisten en que escribir hoy implica fallar, reapropiarse, desmontar jerarquías, jugar con la materia del lenguaje y escribir con y para los otros. La conversación cerró celebrando una literatura sin bordes, donde la libertad formal es también una libertad política y afectiva.

Escribir es un proceso político, afectivo y compartido, más que una búsqueda de perfección o autoría individual.

Para escuchar el conversatorio completo puede visitar el canal de Youtube de la Biblioteca Nacional o seguir este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=iWL65nj79gg>

¡Ugh! Palabra e imagen en el Pleistoceno

Jairo Buitrago

Escritor

Rafael Yockteng

Ilustrador

María Osorio

Editora de Babel Libros

En este conversatorio, las ilustraciones también hicieron parte de la charla. El proceso de creación y edición del libro *¡Ugh! Un relato del Pleistoceno*, ganador del premio Nacional del Libro Infantil, fue muy curioso. En un primer momento, se pensó como un relato acompañado con ilustraciones que mostraran de manera más tangible y atrayente lo que decían las palabras. Sin embargo, esa historia y los dibujos de una niña, que observa con asombro el mundo, poco a poco va cobrando vida y con ella decisiones que influyeron en la construcción del libro. Ya no eran necesarias las palabras, las ilustraciones las develaban diáfananamente, se fundieron con lo que trataba de decir el relato y se convirtió en el relato mismo. El conversatorio dio cuenta de las transformaciones que van

surgiendo a medida que se crea, un ejercicio que va tomando su propio rumbo, sin dejar atrás la materialidad de las páginas y su diseño. Cada detalle que conforma un libro es parte también de la historia, las erratas, el color a blanco y negro que resalta un periodo histórico y permite un contacto mucho más verosímil. De este modo, esta parte se culmina con la invitación a leerlo y a dejarse maravillarse.



Ráfagas de viento: presentación de la Antología Relata 2024

Jorge Valbuena

Ganador del concurso Relata 2024 en la categoría directores en Poesía

Luisa María Rodríguez

Directora del nodo 4 del Valle del Cauca, ganadora en la convocatoria para directores en Crónica.

Rodolfo Emiro Medina

Escritor, filósofo y ganador en la convocatoria para asistentes en Cuento.

El conversatorio giró en torno al ejercicio de escritura en las colectividades, como un circuito constante de crecimiento y mensaje, así como, una construcción de diálogos entre los diversos géneros y territorios. La crónica y el cuento, ganadores en 2024, tienen en común una narrativa que recorre el territorio y la violencia constante y estructural.

La crónica *En la espera de cara al sol*, de Luisa María Rodríguez, está ambientada en Trujillo, Valle del Cauca, y narra los meses posteriores de una desaparición forzada y los vestigios de dolor que deja en la familia, la conocida muerte por pena moral. La construcción del individuo llega a ser una construcción familiar, regional, nacional, e incluso, el espacio, que se niega a dar pistas, se convierte en personaje.

Nadie dice nada, nadie sabe nada, y el que sabe mejor se lo calla. Su padre pregunta en cada finca a la que puede entrar, su hermana camina por la orilla del río y ella toca cada puerta oficial que está dispuesta a abrirse para ella, y nadie dice nada. Rosa está cansada, diez semanas sin una respuesta y llenos de ambigüedades, que se lo llevaron para Tuluá, no, para Cali, no, no fueron los militares, va allí y pregunta a la finca de los narcos, que mejor se olvide de su hermano, vaya y dígame eso a mi mamá, que lo está esperando con el almuerzo hecho.

El detrás de este relato y su intención también llega a ser de igual importancia: Rosa, la hermana, caminaba por todo el municipio, todos los días estaba servido el plato del hermano en la mesa y en las paredes de la actual casa, ya no hay fotos de esa persona desaparecida; una resistencia al dolor de la memoria. Por tanto, la intención de esta crónica, según Luisa María, es devolver esas historias a la vida, ir más allá de los informes realizados por las instituciones.

El cuento *Los perros de New York*, de Rodolfo Emiro Medina, nace a partir de un amigo que, sin motivo alguno, entra en la locura y se vuelve en dichas personas que viven al margen de la urbanidad, en un indigente.

De alguna forma sabía que no era de este mundo o de este tiempo, ni de este lugar o del propio fue difícil adaptarme a esta pequeña ciudad meambulaba por las calles con un cigarrillo en la mano visitaba algunos bares, bebía con algunos conocidos y finalmente eran desconocidos. Regresaba a mi casa borracho, en ocasiones tropezaba con la propiedad del amor en mi cama.



Se habló de la oralidad presente en los dos relatos, esa palabra que camina por las calles, un recogimiento de la otredad. Y, aun cuando no se nombra el municipio, las descripciones del espacio devela ese territorio colombiano al que narra, Paipa.

Ecosistemas de escritura y lectura

En esta parte del encuentro, diversos directores de los talleres Relata mostraron sus experiencias más significativas en el 2024, en el marco de escritura creativa y lectura crítica. Talleres que jugaron con los diversos géneros literarios, que mezclaron el juego detectivesco con la escritura, que rescataron

lenguas y relatos nativos, talleres que finalmente repiensen el quehacer escritural y la crítica literaria en un mundo atiborrado de recursos, formas y colores. Aquí algunos talleres para explorar y darlos a conocer:

Nodo 1 (Cundinamarca).

- Taller Lispector. <https://www.tallerlispector.com/>

Un grupo multidisciplinario que se reúne a leer y a escribir. Actualmente, han autopublicado ocho publicaciones, seis físicas y dos digitales.

- Agua Vibra: lo que el hombre se llevó.

Recorren Bogotá siguiendo los cursos de agua, mientras leen al aire libre.

- Estadio de creación literaria.

Nodo 2 (Antioquia).

- Taller Tinta Viva.

Publicación de escritores en ejemplares de bajo costo.

Nodo 3

- New Island Tales de San Andrés.

Taller de lectura dirigido a población infantil. Cuentos tradicionales de la cultura africana.

- Taller de escritura María Pereira de Castro, Bolívar.

Nodo 4

- Taller Voces del Estero.
- Taller Escritores Aguasca.

Cincuenta años de ejercicio en la labor de la lectura, la escritura y la oralidad. Uno de los alumnos más aventajados del taller fue finalista del concurso de poesía Casa Silva. Actualmente, se publica la revista *Aguasca*.

Nodo 5

- Hablemos de BD en Pereira.

Taller de narrativa gráfica que retoma los *bandes dessinés* o tiras cómicas de países francófonos.

Nodo 6

- Club literario: Ilustres Desconocidos.
- Taller Guaviarí.

Cada uno de estos talleres pidió con ansia que las evidencias que mostraban en la pantalla estuvieran publicadas prontamente en la página web de Relata, pues son archivos que registran un trabajo valioso y debería compartirse con la comunidad y todo el territorio colombiano.

Nota final de la relatora

El Encuentro Nacional de Relata culminó en un compartir de experiencias, aperitivos y cocteles; conversaciones que, en últimas, unían un país en la labor literaria. Las diferentes tertulias y talleres dan muestra de un esfuerzo amplio y constante por la democratización del libro y la cultura, un derecho constitucional de cada individuo. Solo queda asistir al taller cercano, hacer parte de esta red y robustecerla mediante propuestas y participación. La literatura debería ser esto; una lectura conjunta, reinventar la relación individualista del “yo” con el libro, nuevas formas de crear sociedad. Los filósofos formalistas, con sus largos tratados, ya nos daban algunas pistas de entender la escritura. Derrida plantea que la escritura es un suplemento de la oralidad, un “otro” que está inherentemente ligado a ese origen. De este modo, deberíamos regresar a la oralidad, transmitir el libro voz a voz y que este recupere finalmente su espacio en la palabra hablada y en la memoria colectiva.

